



ROSAL MISIONERO

Carta n^o 21

24 de noviembre del 2011



¡Ave María purísima!

Unidos todos en el Corazón Inmaculado de María.

Queridos todos tengo la grande alegría de hacer llegar a todos ustedes esta carta. Y vean que destaco la palabra *-grande alegría-* porque el que ha tenido la delicadeza de realizarla es el **P. Gonzalo Ruiz Freites** (actualmente Vicario General de nuestro Instituto del Verbo Encarnado); con este sacerdote que lo considero hermano y amigo, hemos compartido el período de formación en el seminario de San Rafael Argentina; en aquella época junto a nuestro Padre fundador Carlos Buela y a otros compañeros, hemos vivido momentos inolvidables, de fraternal caridad y de mucha intensidad espiritual; y bueno más de una vez le “pedí que me regale parte de su tiempo” para que me ayude a comprender y entender temas referentes a filosofía y teología... Ahora *le he pedido que tenga a bien enviar esta carta explicando **porqué María Santísima es Mediadora de todas las Gracias-***; en nombre de todo el grupo de oración del Rosal Misionero le agradezco de corazón su atención.

Se las envío en dos partes; para este mes 1. La mediación Universal de Jesucristo y si Dios quiere, para el mes siguiente... 2. La Mediación Universal de María Santísima.

MARÍA SANTÍSIMA, MEDIADORA DE TODAS LAS GRACIAS

En 1921 el Papa Benedicto XV instituyó la fiesta litúrgica de María Mediadora de todas las gracias. Todos los últimos Papas, desde hace un siglo y medio, y el mismo Concilio Vaticano II se han referido a nuestra Madre del Cielo llamándola de esta manera, lo cual se relaciona con otros títulos de nuestra Señora: Abogada, Auxiliadora, Refugio, Socorro de los cristianos, etc. (cf. *Lumen Gentium*, cap. VIII, 61)

¿Qué quiere decir este particular título de la Virgen?

1. La Mediación Universal de Jesucristo

Ante todo digamos que **la Mediación Fundamental y Principal entre Dios y los hombres en orden a nuestra salvación corresponde a nuestro Señor Jesucristo.**

-Así lo enseña **San PABLO:**

Porque uno es Dios, uno también el mediador entre Dios y los hombres, el hombre Cristo Jesús, que se entregó a sí mismo para redención de todos (1 Tim 2,5-6).

*Y en otro lado dice: **por eso Él es el mediador de una nueva alianza, a fin de que por su muerte... los que han sido llamados reciban las promesas de la herencia eterna (Heb 9,15).***

*Y en la misma carta: **os habéis acercado... al mediador de la nueva alianza, Jesús (Heb 12,22-24).***

-Así también lo han enseñado **los SANTOS y el MAGISTERIO de la IGLESIA**, por el que siempre debemos guiarnos (por ej., el Papa San León Magno en su *Carta a Flaviano*, y muchos Papas más).

Jesucristo es el Mediador Perfecto y es así el Único Salvador de los hombres.

-Dice **SAN PEDRO** que *no hay otro nombre dado a los hombres en el cual podamos esperar la salvación* (He 4,12).

-Y JESÚS es el ÚNICO MEDIADOR:

-Tanto por que ÉL ES

-Como por lo que HIZO Y HACE.

Por lo que ES, porque Jesús es verdadero Dios y al mismo tiempo es verdadero hombre, de modo que ha unido en su misma Persona los dos términos de esta mediación.

En Él, Dios y el hombre se han unido inseparablemente y para siempre, pues Él no puede cambiar:

-no puede dejar de ser ni Dios ni hombre. Por eso es como un puente (de allí viene la palabra *pontífice*) **entre Dios y los hombres.**

-Todos los que se unen en Él por el bautismo y por la vida de la gracia llegan a unirse por medio suyo con Dios. El mismo Jesús enseñó: *Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no por mí* (Jn 14,6). Y también: *Yo soy la puerta de las ovejas* (Jn 10,7).

-Él es perfecto sacerdote, es decir, perfecto mediador entre Dios y los hombres.

-Es gratisimo a Dios Padre, quien se complace en Él (cf. Mt 3,17) y acepta benévolamente todo lo que Jesucristo hace por nosotros.

Pero además

Jesús es Perfecto Mediador por lo que HIZO y HACE por nosotros.

En efecto, en la cruz ofreció su sacrificio *por nosotros*, en nuestro lugar y como en representación nuestra. Es lo que se dice en las palabras de la institución de la Eucaristía que se repiten en el momento crucial de la santa Misa: *este es mi cuerpo entregado por vosotros. Esta es mi sangre, derramada por vosotros* (Lc 22,19-20 y par.).

Con su sacrificio en la cruz,

-nos liberó de la esclavitud del demonio, del pecado y de la muerte, pagando nuestra deuda infinita con Dios,

-allí nos adquirió la gracia, mereciendo para nosotros todas las gracias.

-Y las aplica y distribuye a nosotros: toda gracia que recibimos la ganó Jesús cuando ofreció su sacrificio perfectísimo al Padre en la cruz. Y además una vez subido a los Cielos Jesús sigue obrando en nuestro favor, **como enseña San Pablo** al decir que **Él puede salvar perfectamente a los que se dirigen a Dios, pues está siempre vivo, intercediendo en nuestro favor** (Heb 7,25).

Así **Jesús es mediador dispositivo**, porque preparó la obra de nuestra redención.

Es mediador perfectivo, porque la realizó efectivamente.

Y es mediador también porque la aplica o distribuye a los hombres.

Mucho más se podría decir sobre la Persona del Señor como mediador, sobre sus cualidades y sobre la mediación misma por la cual nos ha obtenido la salvación. Pero nos basta con remarcar que es claro y es una verdad que pertenece a nuestra fe que Cristo es el mediador universal y total entre Dios y los hombres”.

P. Gonzalo Ruiz Freites, IVE

Bueno, hasta aquí la primera parte de la carta. Creamos firmemente que Jesucristo en la cruz nos adquirió la gracia, mereciendo para nosotros todas las gracias; y que las aplica y distribuye sobre nosotros; Jesús está vivo y resucitado en los cielos y sigue obrando bendiciones en nuestro favor; y *puede salvar perfectamente a los que se dirigen a Dios, pues está siempre vivo, intercediendo en nuestro favor (Heb 7,25)*. Saber esto tiene que ser motivo de gran consuelo; entonces recurramos a la mediación de la Virgen María, nuestra buena Madre; Ella que está junto al trono de gloria de su Hijo Jesucristo, le presente nuestra humilde oración del santo Rosario; y confiemos que ante el perfume de tan hermosas rosas, nuestras necesidades y peticiones serán atendidas y socorridas ¡No nos cansemos de hacer el bien!

Con mi bendición.

P. Héctor Luna, IVE. Esclavo de María

rosalmisionero@ive.org

ive.org